

C

Columna

Juan Salinas
Gerente comercial Colbún



Minería y energías renovables

En el marco del mes de la minería, es fundamental reconocer el papel de liderazgo que este sector ha desempeñado en el avance de las energías renovables en Chile. Más allá de ser un motor económico clave, el sector minero se ha transformado también en un líder indiscutido en la adopción de energías limpias, contribuyendo de manera significativa a la transición energética del país, adoptando el importante rol que tiene en el camino hacia la sostenibilidad.

Para poner en contexto, Chile en 2013 tenía una capacidad instalada de energía renovable de 6.283 MW, lo que representaba el 35% del total de la capacidad, y en 2024 esta cifra alcanza los 28.151 MW, avanzando al 70% de la matriz. Y si vamos solo a la energía solar, en 2023 Chile fue el país con mayor participación de esta fuente energética en el mundo con el 19,9% de su matriz, seguido por Australia (17,1%) y Alemania (12,2%).

La minería no ha sido ajena a esta situación. En 2023, de acuerdo con datos de Cochilco, el 64% del suministro de energía de las operaciones mineras en Chile se realizaron con energía renovable, un salto en comparación con el 5% registrado en 2019. Este aumento refleja no solo un cambio en el consumo energético del sector, sino también una respuesta directa a la creciente demanda global por una minería más sostenible.

Si bien la minería ha dado pasos importantes en dirección a que sus operaciones funcionen en un 100% con energías limpias, aún queda camino por recorrer, y vemos importantes

oportunidades para continuar electrificando con energías de fuentes renovables a las empresas del sector. Desde Colbún estamos convencidos que podemos continuar siendo un aporte a la gran minería trabajando en conjunto por la transición energética y el desarrollo sostenible de la industria.

Sin embargo, es importante recalcar que seguimos teniendo desafíos muy relevantes como sector energético y como país para contar con una minería 100% sostenible. Tenemos que lograr una mayor seguridad energética, con un sistema más robusto, estable y flexible que permita un mayor aporte de energías renovables; modernizar nuestro ordenamiento regulatorio para responder a las necesidades actuales del sistema eléctrico; avanzar en sistemas de almacenamiento para no verter energía renovable, seguir avanzando en la electrificación de procesos mineros, actualizar de manera urgente el marco de evaluación y aprobación de proyectos (permisología) e involucrar de manera temprana a las comunidades en las diferentes iniciativas que impulsamos.

Chile tiene la tremenda oportunidad de continuar liderando la transición energética en forma responsable a nivel mundial. Es nuestro deber profundizar la relación con nuestras comunidades, educar, educar y educar en temas de sostenibilidad y que realmente esta épica sea compartida por todas y por todos, a lo largo y ancho de nuestro país. Y claramente se puede, lo hemos demostrado con un enfoque equilibrado y una colaboración intersectorial, avanzando hacia un futuro donde la sostenibilidad y la prosperidad vayan de la mano.

De esta forma, podremos continuar posicionando a la minería chilena, históricamente el motor de la economía nacional, como una de las grandes impulsoras de las energías renovables a nivel global.